



La Fundación Internacional Raoul Wallenberg, fundada por **Baruj Tenenbaum** y presidida por **Eduardo Eurnekian**, ha comprobado que la mayor parte de las **Casas de Vida** que ha catalogado como protectoras de los judíos durante la Segunda Guerra Mundial eran católicas.

Según recoge AciPrensa, una investigación dada a conocer recientemente reveló que muchos de los lugares que acogieron a judíos durante la persecución nazi en la Segunda Guerra Mundial eran **instituciones de la Iglesia Católica**.

Esta información constituye una razón más para derribar la leyenda negra contra el Papa Pío XII -y contra la Iglesia Católica- a quien algunos acusan de antisemita y “cómplice” de Hitler cuando en realidad **ayudó a salvar a unos 800.000 judíos**.

Según informó el Catholic Herald, la Fundación Internacional Raoul Wallenberg, un instituto de investigación histórica, se dedica actualmente a buscar los lugares que acogieron a los judíos durante la Segunda Guerra Mundial **para colocarles una placa conmemorativa como gesto de gratitud** por su labor de rescate. A estos lugares los denomina Casas de Vida.

El presidente de la Fundación, **Eduardo Eurnekian**, indicó que “**para nuestra sorpresa, nos enteramos que la gran mayoría de Casas de Vida eran instituciones relacionadas con la Iglesia Católica**, que incluían conventos, monasterios, internados, hospitales, etc.”.

A la fecha el instituto ha localizado más de 500 Casas de Vida en Italia, Francia, Hungría, Bélgica y Polonia.

Según informó la fundación en su sitio web, uno de los últimos lugares católicos en ser reconocidos como Casa de Vida ha sido el **Colegio San Giuseppe Instituto De Merode** en Roma el 14 de febrero. Este lugar abrió sus puertas clandestinamente a los judíos y les proporcionó alimentos y medicinas hasta el final de la Segunda Guerra Mundial.

En un artículo publicado en el *Catholic Herald*, se estima que solo **en la ciudad de Roma cerca de 4500 judíos** encontraron refugio en iglesias, conventos, monasterios e internados. Durante el tiempo en que sucedió todo esto, el Papa era **Pío XII**.

La leyenda negra de Pío XII

Cuando aún era cardenal, **Eugenio Pacelli ya había tenido gestos de ayuda hacia los judíos**. En 1937 el Papa Pío XI publicó la encíclica *Mit Brennender Sorge* [*Con viva preocupación*] escrita en alemán donde condenó el nazismo. Pacelli, su secretario, lo ayudó a redactarla.

Cuatro años después, el Purpurado negoció el **acuerdo entre la Santa Sede y Alemania para garantizar la libertad religiosa** de los católicos en el país.

Al contrario de lo que afirma la leyenda negra en torno al cardenal Pacelli, **los nazis lo llamaban “el amante de los judíos”** y lo odiaban tanto que quisieron evitar que fuera elegido Papa en 1939.

Para entonces, el purpurado ya había hecho más de cincuenta protestas contra la política nazi. Incluso **ayudó a obtener la libertad de un músico judío llamado Ossip Gabrilowitsch** que huyó a Estados Unidos y años más tarde se convirtió al catolicismo.

Tras la muerte de Pío XI, el cardenal Pacelli fue elegido Sucesor de San Pedro y tomó el nombre de Pío XII.

Siendo Papa, incrementó sus actividades de ayuda a los judíos. Se estima que con su obra se lograron salvar unos 800.000. El Santo Padre **los escondía en el Vaticano, sobre todo en Castel Gandolfo**, la residencia estival de los Papas.

Llegó a **ceder su propia cama para que mujeres judías dieran a luz allí**. En total nacieron 42 niños y muchos de ellos fueron llamados Eugenio como acción de gracias a la ayuda del Papa.

También entregó a **Israel Zolli, el entonces gran rabino de Roma**, un considerable aporte en oro para completar los 50 kilos que los nazis le pidieron entregar a los judíos, algo que no evitó una gran redada en la que volvió a esconder a muchos.

Este y otros gestos **hicieron que el rabino se convirtiera al catolicismo**, bautizándose con el nombre de Eugenio.

La protección de Pío XII a los judíos y su firmeza moral hicieron que los nazis idearan un **plan para secuestrarlo en 1944** cuando el régimen había ocupado Roma. Sin embargo nunca pudieron realizarlo.

El origen de la leyenda negra

Un ex espía de la KGB, **Ion Mihai Pacepa**, denunció en un artículo publicado en 2007 en el *National Review Online* que el Kremlin y la inteligencia rusa armaron un plan llamado **Asiento 12 para destruir la autoridad moral de la Iglesia católica** en la década de 1960.

Pacepa indicó que el principal objetivo era el Papa Pío XII debido a que había fallecido hacía dos años y, como decía el entonces presidente de Rusia, Nikita Khrushchev, “los muertos no pueden defenderse”.

Pacepa contó que la KGB “**quería presentarlo como un antisemita que había alentado el holocausto de Hitler**”. Para lograrlo le pidieron modificar algunos documentos originales del Vaticano.

El espía rumano envió cientos de documentos a la KGB relacionados con Pío XII. Sin embargo, **no encontró ninguno que incriminara al Papa, por lo cual los alteró**.

Estos documentos fueron la base para la obra de teatro *El Vicario* escrita y publicada en 1963 por el alemán **Rolf Hochhuth**. En ella se presenta a Pío XII como un Papa partidario de los nazis e indiferente al holocausto judío. La obra llegó a traducirse a veinte idiomas.

"Hoy en día, mucha gente que nunca escuchó de *El Vicario* está sinceramente convencida de que Pío XII fue un hombre frío y despiadado que odiaba a los judíos y que ayudó a Hitler a eliminarlos", manifestó Pacepa.

En 1964, el Papa **Pablo VI** ordenó hacer una investigación sobre la conducta de Pío XII en la Segunda Guerra Mundial. Esta demostró que **tanto el Pontífice como la Iglesia Católica ayudaron mucho a los judíos durante la Segunda Guerra Mundial**.

En 1999 el autor John Cornwell publicó su libro *El Papa de Hitler*, que también defiende la tesis de que Pío XII era antisemita.

En una entrevista concedida al diario español *La Vanguardia*, el Papa Francisco, lamentó que se haya generado una concepción errada sobre Pío XII y que se le “haya tirado encima de todo” al Pontífice que ayudó a salvar unos 800 mil judíos del holocausto perpetrado por los nazis.

El Santo Padre recordó que tras la muerte de Pío XII la entonces primera ministra de Israel, **Golda Meir**, envió una carta que decía: “Compartimos el dolor de la humanidad. **Cuando el Holocausto golpeó a nuestro pueblo, el Papa se expuso en defensa de las víctimas**”.

Este artículo fue publicado originalmente
por nuestros aliados y amigos:

